

***El evangelio de Dios:  
la totalidad de las verdades divinas,  
el cumplimiento del Antiguo Testamento,  
y la proclamación de Jesucristo  
según la revelación del misterio***

Lectura bíblica: Mr. 1:1, 14-15; Ef. 1:13; Col. 1:5; Mt. 17:2-8; Ro. 10:4; 16:25

Día 1

**I. Los cristianos en su mayoría tienen una perspectiva limitada, superficial y equivocada acerca del evangelio, y predicán un evangelio que es bajo y superficial; así no debe ser la situación en el recobro del Señor (Jn. 3:16; 8:32; 14:6; 17:17; 18:37; Ef. 3:8; 1 Ti. 2:4).**

**II. El evangelio está “encubierto, entre los que perecen” (2 Co. 4:3-4):**

A. En principio un velo es cualquier cosa que impide que la gente comprenda el evangelio de Cristo, sea filosofía, religión o tradiciones culturales (3:14-15).

B. En el monte de Sión Dios “destruirá en este monte / la cobertura que cubre todos los pueblos, / el velo que está extendido sobre todas las naciones” [heb.] (Is. 25:7):

1. Hoy en día los pueblos de la tierra tienen un velo que los cubre y les impide ver la economía de Dios (2 Co. 3:15; 4:3-4; 1 Ti. 1:4).

2. En la restauración Dios quitará esta cobertura; entonces todos los pueblos verán algo en cuanto a la economía eterna de Dios (Ef. 3:9; 2 Co. 3:16).

Día 2

**III. El evangelio de Dios es la totalidad de las verdades divinas (Ef. 1:13; Col. 1:5):**

A. La verdad es el evangelio; por lo tanto, cuando predicamos la verdad estamos predicando el evangelio (Ef. 1:13; 1 Ti. 2:4, 7).

B. El evangelio de Dios incluye todas las verdades divinas; la expresión *las verdades divinas* se refiere a la economía neotestamentaria de Dios, la cual es el evangelio (Gá. 2:5, 14; Ef. 3:9; 6:19).

C. Todo el Nuevo Testamento es el evangelio; debido a

que el Nuevo Testamento como el evangelio está tipificado por el Antiguo Testamento, podemos afirmar que, de hecho, el evangelio incluye toda la Biblia (Lc. 24:27, 44-45; Jn. 5:39, 46).

D. El evangelio incluye todas las verdades contenidas en la Biblia; toda la Biblia es el evangelio de Dios (Ef. 1:13; Col. 1:5; 1 Ts. 1:5; 2 Ts. 2:13-14; 1 Ti. 2:4):

1. La verdad es el evangelio, y la luz de la verdad es la luz del evangelio (Mr. 1:1, 14-15; Jn. 8:12, 32).

2. Predicar la verdad es predicar el evangelio elevado, porque la verdadera predicación del evangelio consiste en hablar la verdad (Mr. 1:14-15; Jn. 18:37).

3. Si queremos propagar el recobro del Señor hoy, debemos asumir la responsabilidad de estudiar diligentemente las verdades hasta llegar al grado en que nosotros podamos exponer la verdad y anunciar la verdad (2 Ti. 2:15; 1 Ts. 2:4; Mt. 28:19-20; Mr. 16:15).

Día 3,

Día 4

y

Día 5

**IV. El evangelio de Dios es el cumplimiento del Antiguo Testamento (1:1, 14-15):**

A. Si queremos conocer lo que es el evangelio, tenemos que leer el Antiguo Testamento y ser iluminados en cuanto a la revelación que allí se nos da (Lc. 24:44-46).

B. El evangelio es el cumplimiento de las promesas, profecías y tipos, y la eliminación de la ley; ésta es la definición completa del evangelio (Mt. 17:2-8):

1. El evangelio es el cumplimiento de las promesas, tales como:

a. El evangelio es el cumplimiento de la promesa en la cual la simiente de la mujer aplastaría la cabeza de la serpiente (Gn. 3:15).

b. Dios prometió que la simiente de Abraham sería una gran bendición para toda la humanidad, pues en su simiente todas las naciones serían bendecidas (22:17-18).

2. El evangelio es el cumplimiento de las profecías, tales como:

a. Cristo era Aquel que nacería en Belén (Mi. 5:2).

- b. Cristo era Aquel que sería herido por causa de nuestras transgresiones (Is. 53:5).
  - c. Cristo era Aquel que se levantaría de entre los muertos al tercer día (Os. 6:2).
  - d. Cristo era Aquel que fue engendrado como el Hijo primogénito de Dios (Sal. 2:7).
3. El evangelio es el cumplimiento de los tipos, tales como:
    - a. El hecho de que el Señor hiciera túnicas de piel para Adán y su mujer es un tipo (Gn. 3:21).
    - b. Otros tipos son: el arca (7:13), la pascua (Éx. 12:3-13), el maná (16:31), la roca hendida (17:6), el tabernáculo (25:9), Josué (Jos. 1:1-2), David (1 S. 16:13) y Salomón (1 R. 6:1).
  4. El evangelio es la eliminación de la ley (Ro. 10:4):
    - a. El evangelio anula la custodia de la ley (Gá. 3:23-26; Jn. 10:1-9).
    - b. El hecho de que Cristo sea “el fin de la ley” significa que Él ha completado la ley y le puso fin (Ro. 10:4):
      - 1) Cristo vino para cumplir la ley; al cumplir la ley, Él la terminó (Mt. 5:17).
      - 2) El resultado de que Cristo haya eliminado la ley es que la justicia de Dios es dada a todo el que cree (Ro. 3:21-26).
  5. Cristo, una persona única y singular, es el cumplimiento de todo el Antiguo Testamento; el cumplimiento de las promesas, las profecías y los tipos, y la eliminación de la ley, es una persona viva: Jesucristo (Mt. 17:2-8; Ro. 10:4; He. 1:1-3).

Día 6

**V. El evangelio de Dios es la proclamación de Jesucristo, según la revelación del misterio (Ro. 16:25):**

- A. Nosotros somos confirmados según el evangelio puro y completo de Dios; el evangelio de Pablo es el evangelio completo, que incluye la enseñanza acerca de Cristo, el Cuerpo y las iglesias locales (1:3-4; 2:16; 3:23-26; 12:4-5; 16:1, 4, 16, 25).
- B. El evangelio es la proclamación de Jesucristo, según la revelación del misterio (v. 25):

1. El evangelio de Dios es una proclamación, un anuncio oficial público; el Señor Jesús y los apóstoles proclamaron el evangelio (Mt. 26:13; Mr. 1:14; 16:15; Ro. 1:15; 10:15; Col. 1:27-28; cfr. Ap. 14:6-7).
2. El evangelio es la proclamación de Jesucristo (Hch. 8:5, 12; 9:20; 17:18).
3. La proclamación de Jesucristo es según “la revelación del misterio”; este misterio consta principalmente de dos aspectos (Ro. 16:25):
  - a. El misterio de Dios es Cristo, quien está en los creyentes como la vida de ellos y como su todo por causa de Su Cuerpo (Col. 2:2; 1:26-27; 3:4-11; Ro. 12:4-5).
  - b. El misterio de Cristo es la iglesia que, como Su Cuerpo, expresa Su plenitud (Ef. 3:4-6; 1:22-23).

*Alimento matutino*

**1 Ti.** [Dios nuestro Salvador,] el cual quiere que todos los 2:4 hombres sean salvos y vengan al pleno conocimiento de la verdad.

**2 Co.** Y aun si nuestro evangelio está encubierto, entre los 4:3 que perecen está encubierto.

**Is.** Y destruirá en este monte la cobertura que cubre 25:7 todos los pueblos, el velo que está extendido sobre todas las naciones [heb.].

No debemos pensar que el evangelio es una cosa y que la verdad es otra cosa. La verdad es el evangelio; por tanto, cuando predicamos la verdad estamos predicando el evangelio. Predicar el evangelio no es decirles a las personas cómo escapar de la perdición eterna y cómo ir al cielo, ni tampoco cómo obtener prosperidad y paz; más bien, consiste en hablarles a las personas acerca de Dios, de Cristo Jesús y de la iglesia ... Predicar el evangelio es decirles a las personas que Dios desea entrar en el hombre y hacer de los pecadores hijos de Dios, que estos hijos de Dios son los miembros vivos de Cristo que llegan a constituir la iglesia, y que estos miembros están en la iglesia, la cual se expresa en diferentes localidades, con el fin de vivir la vida de iglesia en las iglesias locales. (*La verdad, la vida, la iglesia y el evangelio: las cuatro grandes columnas del recobro del Señor*, pág. 135)

*Lectura para hoy*

Lamentablemente, hoy en día los cristianos en su mayoría tienen un concepto equivocado del evangelio, ya que es demasiado superficial y limitado ... Hacemos distinción entre las reuniones que hacemos para predicar el evangelio y las reuniones que hacemos para predicar la verdad. Así, cuando estamos en una reunión del evangelio, espontáneamente predicamos el evangelio, y cuando estamos en una reunión de edificación, predicamos la verdad. Esto, en realidad, es completamente equivocado, puesto que la verdad es el evangelio.

A todos nos interesa predicar el evangelio, pero si no conocemos la verdad, tan pronto como abramos nuestra boca para hablarle a otros, rápidamente se nos acabarán las palabras. Después de dos o tres frases no sabremos qué decir. Finalmente, no tendremos nada que decir, y la gente no estará dispuesta a escucharnos. Por consiguiente, tenemos que aprender la verdad. La palabra del evangelio es la verdad.

Si queremos hablar la palabra de la verdad, debemos primero aprender la verdad. Si de hoy en adelante estuviéramos dispuestos a aprender la verdad con toda seriedad, todos aprenderíamos a predicar el evangelio en cuestión de dos meses. Predicar el evangelio es, realmente hablar la verdad, porque la verdadera predicación del evangelio consiste en hablar la verdad. Hablar la verdad equivale a predicar el evangelio, todos debemos aprender la verdad de una manera apropiada. (*La verdad, la vida, la iglesia y el evangelio: las cuatro grandes columnas del recobro del Señor*, págs. 135, 138-139)

En 2 Corintios 4:3 Pablo ... [dice:] “Y aun si nuestro evangelio está encubierto, entre los que perecen está encubierto”. Para algunos, el evangelio está encubierto debido a los viejos conceptos, especialmente los conceptos que uno tiene acerca de la ley (3:14-15). En principio, un velo es todo aquello que impide que la gente aprehenda el evangelio de Cristo, ya sea la filosofía o las tradiciones culturales. Así que, cuando predicamos a Cristo, esto debe quitarles el velo, así como quitamos la tapa que protege la lente de una cámara fotográfica para tomar una foto.

Lo que dice Pablo en 4:3 da a entender que el evangelio que el apóstol predicaba no debiera estar encubierto; no existe motivo alguno por el cual debe estar encubierto. No obstante, si está encubierto, lo está en los que perecen, es decir, en aquellos para quienes el aroma del conocimiento de Cristo es muerte para muerte. (*Estudio-vida de 2 Corintios*, págs. 77-78)

[Isaías 25:6 dice:] “Y Jehová de los ejércitos / hará en este monte a todos los pueblos / banquete de manjares suculentos” ... Aquí, *pueblos* se refiere a las naciones. En la restauración Dios ofrecerá un banquete que satisfará a las naciones. Estoy seguro de que en la restauración Jerusalén y el monte de Sión serán los lugares más felices de toda la tierra. Será un centro donde todos los pueblos de la tierra encontrarán deleite y satisfacción. Desde todos los confines de la tierra, la gente vendrá a Jerusalén para disfrutar de la fiesta ... [El versículo 7 implica que] hoy en día, la gente de la tierra tiene los ojos cubiertos por un velo que les impide ver la economía de Dios, pero en la restauración, Dios quitará ese velo. Entonces, todos verán algo de la economía eterna de Dios. (*Life-study of Isaiah*, pág. 102)

*Lectura adicional: La verdad, la vida, la iglesia y el evangelio: las cuatro grandes columnas del recobro del Señor*, caps. 4, 10

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Ef. ...Habiendo oído la palabra de la verdad, el evangelio 1:13 de vuestra salvación...**

**Col. ...La esperanza que os está guardada en los cielos, de 1:5 la cual antes oísteis en la palabra de la verdad del evangelio.**

**Lc. Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos 24:27 los profetas, les explicaba claramente en todas las Escrituras lo referente a Él.**

El recobro del Señor consiste en recobrar la luz de la verdad. En los pasados sesenta años el Señor nos ha venido abriendo la Biblia día a día, capítulo por capítulo y versículo por versículo, y continuará haciéndolo hasta que todas las verdades desde Génesis hasta Apocalipsis sean completamente transparentes, abiertas y reveladas a nosotros.

Lo que nosotros llamamos la luz de la verdad es, de hecho, la luz del evangelio ... [e] incluye todas las verdades que se hallan en la Biblia. Hoy en día ... muchas personas tienen una Biblia, pero para ellas no es un libro abierto ni fácil de entender. Así que, cuando la leen, usan su mente para entenderla, y por ello les es imposible ver los misterios espirituales que ella encierra.

Por esta razón, he estado animando a ... los santos ... a que dediquen dos horas al día para estudiar la Biblia con la ayuda de los mensajes del Estudio-vida ... Espero que todos los jóvenes dediquen el tiempo necesario. Así, en cuatro años llegarán a ser excelentes maestros de la Biblia, capaces de presentar el Nuevo Testamento de una manera clara y lógica, y podrán satisfacer la gran necesidad que hay del Señor en todo lugar. (*La verdad, la vida, la iglesia y el evangelio: las cuatro grandes columnas del recobro del Señor*, págs. 35, 37, 38)

*Lectura para hoy*

Por la gracia del Señor, ya hemos traducido los mensajes del Estudio-vida a muchos idiomas. Ésta es la manera apropiada de propagar la verdad. Sin embargo, no sólo debemos propagar los mensajes del Estudio-vida como literatura a otros países, sino que además debemos propagarlos a los hogares de los santos. Todos los santos entre nosotros deben tener los Estudios-vida exhibidos en algún lugar de su casa, como por ejemplo en la mesa de la sala o

en su mesa de noche. De esta manera florecerá entre los santos la atmósfera de buscar la verdad.

Hoy en día la razón por la cual el evangelio del Señor no ha podido propagarse es que no conocemos la verdad. La verdad es el evangelio. Si exponemos la verdad en todo lugar, en realidad estaremos predicando el evangelio en todo lugar. Toda la Biblia es el evangelio de Dios, pero pareciera que no entendemos esto. Ahora tenemos que cambiar esta situación, de manera que todos los santos entre nosotros sepan presentar la verdad y predicar el evangelio. Esto le proveerá al Señor un camino amplio para llevar a cabo Su deseo.

Estos cuatro puntos principales —la creación de Dios, la caída del hombre, el hecho de que Dios se hizo carne y la impartición de Dios— son las verdades principales en la Biblia ... Aunque son las verdades más cruciales, no son difíciles de comprender, pues tanto los jóvenes como los viejos pueden entenderlas con facilidad. Debemos predicar a otros estas verdades como evangelio. Cuando salgamos a predicar, si otros nos entiendan o no, dependerá de cómo hablemos ... Por consiguiente, si en nuestro interior sentimos la carga de que el recobro del Señor se propague a todo lugar, veremos que no es suficiente predicar el evangelio superficial de la cristiandad, sino que, más bien, debemos anunciar a las personas las verdades de mayor trascendencia en la Biblia como evangelio. Por esta razón, debemos estudiarlas diligentemente.

Creemos que ésta es la única manera de lograr que el Señor regrese y de satisfacer la necesidad de la sociedad humana en su actual condición de vanidad en la que se encuentra. La civilización y el progreso de la sociedad han traído como consecuencia una continua sensación de vacío dentro del hombre, que únicamente las verdades elevadas del recobro del Señor podrán llenar. Por consiguiente, debemos de llevar la carga de estudiar diligentemente la verdad, al grado en que podamos exponerla y anunciarla. Esto es lo que verdaderamente significa predicar el evangelio. Esto es predicar el evangelio elevado. Pablo dijo que Dios le había dado la comisión de predicar el evangelio y de enseñar la verdad (1 Ti. 2:7). De igual manera, esta comisión nos ha sido dada a nosotros hoy. Espero que todos podamos recibir esta comisión, y activamente prediquemos el evangelio y enseñemos la verdad. (*La verdad, la vida, la iglesia y el evangelio: las cuatro grandes columnas del recobro del Señor*, págs. 110, 45, 46)

*Lectura adicional: La verdad, la vida, la iglesia y el evangelio: las cuatro grandes columnas del recobro del Señor*, caps. 3, 5, 8

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_



*Alimento matutino*

**Gn. Pondré enemistad entre tú y la mujer, y entre tu 3:15 simiente y la simiente suya; él te herirá en la cabeza, pero tú la herirás en el calcañar.**

**22:17-18 De cierto te bendeciré y multiplicaré grandemente tu simiente como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar ... En tu simiente serán bendecidas todas las naciones de la tierra...**

Sabemos que la palabra *evangelio* quiere decir buenas nuevas. No obstante, debemos examinar a fondo qué es el evangelio en sí. Es posible que entre nosotros haya algunos que aunque han sido cristianos por muchos años, no lo entiendan debidamente. El evangelio es el cumplimiento de todo el Antiguo Testamento. Por consiguiente, si queremos conocer cabalmente el evangelio, es imprescindible leer los treinta y nueve libros del Antiguo Testamento y ser iluminados con respecto a la revelación presentada en él. (*Estudio-vida de Marcos*, pág. 20)

*Lectura para hoy*

El evangelio es el cumplimiento de dos grandes promesas: la promesa acerca de la simiente de la mujer que destruye la serpiente, y la promesa acerca de la simiente de Abraham que trae como bendición al Espíritu, quien es la consumación del Dios Triuno, como la vida eterna a fin de ser nuestra bendición.

Antes de cumplirse estas profecías, Dios dio la ley a fin de guardar en custodia a Su pueblo escogido. Durante el tiempo en que el pueblo de Dios estuvo guardado en el redil de la ley, Dios levantó profetas, lo cual significa que después de las promesas está la custodia de la ley, y que durante dicha custodia, Dios dio profecías para confirmar las promesas ... Génesis 3:15 contiene la promesa respecto a la simiente de la mujer. En Isaías 7:14 encontramos una profecía que confirma esta promesa: “La virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emanuel”. Además de ésta, hay otras profecías que confirman las promesas dadas por Dios durante la dispensación de la promesa.

Dios primero dio las promesas, luego decretó la ley con el fin

de preservar a Su pueblo escogido, y después envió profetas para que profirieran algunas profecías que confirmaran las promesas. A su tiempo, el que fue prometido, es decir, la simiente de la mujer y la simiente de Abraham, vino.

Habiendo abarcado estos asuntos, podemos decir que el evangelio es el cumplimiento de las promesas y las profecías, y también la eliminación de la custodia de la ley. Esto significa que el evangelio es el cumplimiento de las promesas y las profecías relacionadas con la simiente única: la simiente de la mujer y la simiente de Abraham. Además, el evangelio cancela, anula y quita la custodia de la ley. Ya no dependemos de las promesas del Antiguo Testamento, ni de las profecías ni de la ley, porque Cristo, la simiente única, vino. Esta simiente es el cumplimiento de todas las preciosas promesas. Al tenerle a Él, se cumplen las promesas, y por ser el cumplimiento de las promesas, también lo es de las profecías, las cuales fueron dadas para confirmar las promesas. Además, Él elimina la custodia de la ley. Así que, la simiente única es el cumplimiento de las promesas y las profecías, así como la eliminación de la custodia de la ley.

La venida de Cristo trajo el cumplimiento de las promesas y las profecías, y la cancelación de la ley. La ley fue quitada, y los escogidos de Dios ya no están bajo su custodia. Ya dijimos que la ley se puede comparar a un redil donde se guardan las ovejas durante la noche. Al amanecer, ellas pueden salir del redil. De la misma manera, puesto que Cristo vino como cumplimiento de las promesas y de las profecías, ya no es necesario que el pueblo que Dios escogió esté bajo la custodia de la ley. Por el lado positivo, la ley fue un guardián, pero por el lado negativo, la ley fue una sujeción, una esclavitud. De todas formas, a la ley, junto con las promesas y las profecías, ya se le puso fin. La simiente de la mujer destruyó la serpiente, y la simiente de Abraham trajo al Dios Triuno como bendición. Además, Cristo también quitó la ley. Ya no estamos en la dispensación de la ley; ni en las promesas ni en las profecías, pues ya tenemos a Cristo. (*Estudio-vida de Marcos*, págs. 24, 25-26)

*Lectura adicional: Estudio-vida de Marcos*, mensajes 2-3; *The Conclusion of the New Testament*, mensajes 34-40

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Ro. Porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo 10:4 aquel que cree.**

**Mt. ...Y he aquí *salió* de la nube una voz que decía: Éste es 17:5 Mi Hijo, el Amado, en quien me complazco; a Él oíd.**

**8 Y alzando ellos los ojos, a nadie vieron sino a Jesús solo.**

[Marcos 1:1 dice: “Principio del evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios”.] La palabra *principio* [aquí] implica que las cosas viejas llegan a su fin. Piense por un momento en lo que estaba presente en el tiempo de 1:1: la cultura, las naciones gentiles, el pueblo escogido de Dios, la promesa, la ley, el Antiguo Testamento, el templo, el sistema del servicio sacerdotal y la manera correcta de adorar a Dios según las ordenanzas ... El Antiguo Testamento fue dado por Dios, y el propio Dios había estipulado todas las leyes, las ordenanzas, los ritos, las prácticas, los reglamentos y los servicios contenidos en él. El templo, el sacerdocio y el sistema de adoración fueron sancionados por Él. Pero ahora, en 1:1, entre todas estas cosas buenas y positivas, se habla del principio de algo más: el principio del evangelio de Jesucristo.

El principio del evangelio de Jesucristo implica el fin de muchas cosas que llevaban miles de años de existencia. De hecho, este principio implica que se le ponía fin a todo lo que no fuese Dios. (*Estudio-vida de Marcos*, págs. 462-463)

*Lectura para hoy*

En el monte de la Transfiguración, ... Pedro propuso que se hicieran tres tabernáculos; uno para Moisés, otro para Elías y otro para el Señor Jesús. Dicha sugerencia ofendió los cielos ... Moisés representaba la ley, y Elías, a los profetas. Pero Cristo, el único, lo es todo. Él es el cumplimiento de las promesas y las profecías, y también el que quita la ley. Esto quiere decir que Él es el reemplazo perfecto de todo el Antiguo Testamento. Éste es el evangelio, las buenas nuevas, las buenas noticias. ¡Alabado sea el Señor por el evangelio! ¡Alabado sea el Señor porque Cristo es el cumplimiento de las promesas y las profecías, y también el que quita la ley!

Muchos cristianos hoy tienen un entendimiento superficial de las Escrituras. Conocen algunas palabras de la Biblia, pero no profundizan en las riquezas que éstas contienen. Usemos la palabra evangelio como ejemplo. En lugar de entender este asunto de manera superficial, debemos ver que el evangelio es el cumplimiento de todas las promesas y profecías, como también la eliminación de la ley. Por esta razón, los tres discípulos que estaban en el monte de la Transfiguración, finalmente no vieron a nadie sino a Jesús solo. Ya no tenían las promesas, las profecías ni la ley; sólo tenían al Señor Jesús como simiente de la mujer y como simiente de Abraham. Él es nuestro Salvador-Esclavo, y en efecto, Él mismo es el evangelio.

El evangelio también es el cumplimiento de los tipos del Antiguo Testamento. Por tanto, en el evangelio tenemos el cumplimiento de las promesas, las profecías y los tipos.

Lo que el Señor dijo en Génesis 3:15 referente a la simiente de la mujer constituye una promesa. Pero el hecho de que hiciera túnicas de pieles y vistiera a Adán y a su mujer, constituye un tipo (Gn. 3:21). El sacrificio de Abel, un sacrificio aceptado por Dios, es otro tipo, como lo es también el cordero ofrecido por Abraham en lugar de su hijo. Otros tipos contenidos en el Antiguo Testamento son el cordero pascual, el maná en el desierto, la roca hendida y el río que fluye, y el tabernáculo. Además, personas como David y Salomón también son tipos. El evangelio es el cumplimiento de estos tipos. Juan el Bautista, el precursor del Señor Jesús, se dirigió a Él y dijo: “¡He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!” (Jn. 1:29). Por tanto, Cristo es el cumplimiento de la tipología del cordero. En Juan 1:14 encontramos las siguientes palabras: “Y el Verbo se hizo carne, y fijó tabernáculo entre nosotros”. Esto indica que Cristo es el cumplimiento del tabernáculo. El evangelio, entonces, no sólo es el cumplimiento de las promesas y las profecías, sino también de los tipos. El evangelio es además la eliminación de la ley. Ésta es una definición completa del evangelio. (*Estudio-vida de Marcos*, págs. 26-28)

*Lectura adicional: Estudio-vida de Marcos*, mensaje 55; *The Conclusion of the New Testament*, mensajes 44-45

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Lc. Y les dijo: Éstas son Mis palabras, las cuales os hablé, 24:44-46 estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de Mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos. Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras; y les dijo: Así está escrito que el Cristo padeciese y resucitase de los muertos al tercer día.**

[Ahora] empezaremos a examinar la persona de Cristo en el cumplimiento de los tipos y figuras del Antiguo Testamento. Dios en Su sabiduría no sólo usó profecías para predecir la venida de Cristo, sino también tipos y figuras, los cuales nos describen a Cristo. Por consiguiente, podemos ver la persona de Cristo tanto en el cumplimiento de las profecías como en el cumplimiento de los tipos y figuras del Antiguo Testamento. Debido a que a veces en una profecía se usa una figura, algunos versículos pueden servirnos para ver tanto el cumplimiento de una profecía como el cumplimiento de una figura. Debemos aprender a entender los tipos y figuras de Cristo en el Antiguo Testamento y su cumplimiento en el Nuevo Testamento. Es necesario que conozcamos lo que la Biblia dice acerca de estos asuntos, no según el entendimiento natural sino según su significado espiritual. (*The Conclusion of the New Testament*, pág. 427)

*Lectura para hoy*

En Éxodo 16 el maná es un tipo de Cristo. El versículo 31 dice: “La casa de Israel lo llamó ‘maná’; era como una semilla de culantro, blanco, y su sabor como de hojuelas con miel”. En cuanto al maná, Moisés le dijo al pueblo: “Es el pan que Jehová os da para comer” (v. 15). El maná es un tipo de Cristo como la comida celestial que capacita al pueblo de Dios a que siga en Su camino. En Juan 6:31-35 vemos que Cristo es el cumplimiento del tipo del maná.

La palabra *maná* significa “¿Qué es esto?” (Éx. 16:15) ... [Sin embargo], la Biblia en realidad no nos dice lo que era el maná porque el maná es misterioso.

Cristo, el verdadero maná, es muy misterioso; Él no puede ser explicado científicamente. ¿Qué es Cristo? Cristo es “¿Qué es esto?”. Él es extraordinario, es tan especial que no puede ser clasificado con nada. Debido a que Cristo es tan misterioso, no podemos explicarlo. Como el maná, Cristo es verdaderamente un misterio.

El capítulo 6 del Evangelio de Juan revela que Cristo es el verdadero maná, el alimento celestial que Dios nos dio. En el versículo 32, Él dice: “Mi Padre os da el verdadero pan del cielo”. Luego, en el versículo 35 declara: “Yo soy el pan de vida”. Como el pan de vida, Cristo es el pan que descendió del cielo (vs. 41, 50, 51 y 58). Él es el pan de Dios (v. 33), el pan vivo (v. 51) y el verdadero pan (v. 32). Aquí vemos cinco características de Cristo como nuestro maná, nuestro pan: el pan celestial, el pan de Dios, el pan de vida, el pan vivo y el verdadero pan. Como el pan que descendió del cielo, Cristo es el pan celestial. Como el pan de Dios, Él es de Dios, fue enviado por Dios y estaba con Dios. Como el pan de vida, Él es el pan que tiene vida eterna, que tiene *zoé*. Como el pan vivo, Él es viviente. El pan de vida se refiere a la naturaleza del pan, la cual es vida, y el pan vivo se refiere a la condición del pan, la cual es viviente. Como el verdadero pan, Cristo es el pan de verdad o realidad. Cristo es verdadero, real. Él es el verdadero alimento, y todos los demás alimentos son sólo sombras de Él como el alimento verdadero. Cristo es el verdadero pan que Dios envió para darnos vida eterna.

Cristo, nuestro maná, es de hecho el árbol de la vida. El árbol de la vida aparece en Éxodo 16 y en Juan 6 con el nombre de maná. En la Biblia el maná y el árbol de la vida son términos intercambiables. Esto nos muestra que el maná de Éxodo 16 era el árbol de la vida de Génesis 2, y que el maná de Juan 6 será el árbol de la vida de Apocalipsis 22. El maná y el árbol de la vida son términos diferentes que describen una misma cosa. Dios no tiene dos diferentes tipos de alimento para sus escogidos. Debido a que hay un solo Dios, asimismo sólo hay un solo tipo de alimento. Cristo es y será nuestro árbol de la vida y nuestro maná por la eternidad. (*The Conclusion of the New Testament*, págs. 449-450)

*Lectura adicional: The Conclusion of the New Testament*, mensajes 41-43

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Col. A quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria, a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo a todo hombre.**

En Romanos 10:14-15 Pablo dice: “¿Cómo, pues, invocarán a Aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en Aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les proclame? ¿Y cómo proclamarán si no son enviados? Según está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian las nuevas de cosas buenas!”. Para invocar al Señor uno necesita creer en Él, para creer en Él es necesario oír de Él, y oír de Él exige la predicación de las buenas nuevas. Si el evangelio ha de ser proclamado, alguien debe ser enviado por Dios. Aquellos que son enviados por Dios proclaman las buenas nuevas para que los demás puedan oír, creer, invocar el nombre del Señor y ser salvos. Después de haber creído en el Señor e invocarle, debemos también proclamarlo. Cristo ha sido predicado y oído a través de toda la tierra. Él ha sido proclamado por Sus enviados y escuchado tanto por judíos como por los gentiles. Muchos son los que han creído para justicia y han invocado para salvación. (*Estudio-vida de Romanos*, págs. 291-292)

*Lectura para hoy*

Leamos Romanos 16:25-27: “Al que puede confirmaros según mi evangelio, es decir, la proclamación de Jesucristo, según la revelación del misterio, mantenido en silencio desde tiempos eternos, pero manifestado ahora, y que mediante los escritos proféticos, según el mandato del eterno Dios, se ha dado a conocer a todos los gentiles para la obediencia de la fe, al único y sabio Dios, mediante Jesucristo, sea gloria para siempre. Amén”. Esta alabanza, dada como conclusión, es semejante a una melodía. Pablo hace mención de Dios como “el que puede confirmaros”. En Romanos 16 nuestra necesidad ya no es ser salvos ni ser santificados, sino ser confirmados. Todo lo demás ya ha sido realizado

y únicamente nos falta ser confirmados. No somos confirmados por medio de doctrinas ni verdades relacionadas con las varias dispensaciones, sino por medio del evangelio, la predicación de Cristo y la revelación del misterio. ¡Oh, en estos días hay una gran necesidad de que los santos sean rescatados de las doctrinas y prácticas divisivas y de que sean confirmados por el evangelio puro y completo de Dios, por la predicación y ministración del Cristo viviente y todo-inclusivo, y por la revelación del misterio de Dios! Solamente el evangelio puro, el Cristo viviente y la revelación del misterio de Dios pueden confirmarnos y guardarnos en unidad para la vida de iglesia.

Este misterio, el cual ha sido mantenido en silencio desde tiempos eternos y que no ha sido revelado, consta principalmente de dos aspectos: uno es el misterio de Dios (Col. 2:2), que es Cristo, quien está en los creyentes (1:26-27) como su vida y su todo para que sean miembros de Su Cuerpo; y el otro aspecto es el misterio de Cristo (Ef. 3:4-6), que es la iglesia que, como Su Cuerpo, ha de expresar Su plenitud (1:22-23). Por lo tanto, Cristo y la iglesia son el gran misterio (5:32). Romanos primeramente nos dice cómo los creyentes han sido bautizados en Cristo (6:3), cómo Cristo ha sido forjado en los creyentes (8:10) y cómo los creyentes se han vestido del Señor Jesucristo (13:14). Luego nos revela cómo los creyentes son edificados juntamente en un solo Cuerpo (12:4-5) para expresar a Cristo. De esta manera las iglesias han llegado a existir en muchas ciudades de una forma práctica y local, donde todos los santos se aman y tienen comunión los unos con los otros y con todas las iglesias, expresando así el Cuerpo de Cristo para el cumplimiento del misterio de Dios. Ésta es la máxima consumación del evangelio completo de Dios. Por medio de esto Satanás es aplastado bajo los pies de los santos (16:20), la gracia de Cristo es impartida a todos los santos (v. 20) y la gloria es y será para Dios por la eternidad (v. 27). El Dios eterno ha dado a conocer este misterio a todos los gentiles para la obediencia de la fe. (*Estudio-vida de Romanos*, págs. 385-386)

*Lectura adicional: Estudio-vida de Romanos*, mensajes 23, 30-31

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_



